

**BUENOS AIRES, 8 (LATIN),** (Por René Villegas).— Los 119 militantes izquierdistas chilenos supuestamente ultimados en este país y otros latinoamericanos nunca estuvieron en territorio argentino, según surgió de una amplia investigación cumplida por LATIN.

El 15 de julio, el primer número de una desconocida revista titulada "Lea" logró notable repercusión periodística al incluir una nota que denominó "La "vendetta" chilena".

Desplegada a doble página, el material quedó impreso como despacho de "Ciudad de México" y desgranó una sucesión de conjeturas para aseverar que "sesenta extremistas chilenos han sido eliminados en los últimos tres meses por sus propios compañeros de lucha... a lo largo y ancho de las tres Américas y Europa".

Con ilustraciones del extinto Presidente Salvador Allende, "Lea" publicó la lista de los sesenta supuestos miristas abatidos "con estudiada inconexión en Argentina, Colombia, Venezuela, Panamá, México y Francia".

Simultáneamente, el 17 de julio —ya cuando en Chile cobró gran despliegue periodístico la versión de "Lea"— el diario "O Día" de Curitiba, Brasil, fechó en Buenos Aires otro informe bajo el título de "terroristas chilenos en el interior de Argentina".

"O Día" difundió una segunda lista de 59 miristas trasandinos "muertos durante choques con fuerzas antiguerrilleras en la provincia de Salta (Argentina)", según un recorte publicado en la prensa chilena, como única evidencia del también desconocido periódico brasileño.

Entretanto, la revista "Lea", cuya periodicidad "semanal" quedó interrumpida desde el 15 de julio (en que apareció su primer número), también quedó tras la cortina de un órgano fantasma, de desconocidos editores y responsables y un pie de imprenta imposible de identificar.

El ciudadano Juan Carlos Vivera, quien figuró como su "editor", no está registrado en ningún organismo gremial o empresarial de prensa argentina, en tanto la dirección domiciliaria de la revista —calle Brandsen 4845— supera la numeración de esa vía que sí existe en esta capital, pero cuya numeración alcanza sólo al 2000.

Sin embargo, un sobreimpreso número "4" del número domiciliar, despertó la sospecha de que la codificación correcta podía ser: el 485 o el 1.485 de la calle Brandsen.

El primero de ellos corresponde al monumental Estadio de Boja Juniors, la más popular divisa deportiva de Argen-

## NO INGRESARON A TERRITORIO ARGENTINO

# Investigación de Agencia Latin Sobre 119 Miristas

- Embajada de Chile en Buenos Aires pidió a la Cancillería argentina "una exhaustiva investigación".
- "Latin" entrega lista de 19 extremistas y miristas chilenos muertos en el contexto de la violencia política argentina.

... y el segundo corresponde a un simpático parque tras cuyas arboledas se ubica la editorial "Codex", propiedad estatal y dependencia del Ministerio de Bienestar Social.

Una indagación en esa imprenta concluyó en la afirmación de que "aquí no fue editada la revista que mencionada", pese a que el único nombre auténtico del impreso "Lea" —el distribuidor Fernando Varreira— declaró posteriormente que "Codex nos entregó 20.000 ejemplares de la revista para su distribución en la capital".

Varreira logró diseminar 15.000 números de "Lea" y aún permanecen cerca de su despacho los otros 5.000.

A partir de allí, el misterio de la publicación resultó infranqueable.

De los 119 nombres manejados por "Lea" y "O Día", ninguna fuente policial, oficial, diplomática o privada en Argentina pudo confirmar si alguno de ellos registró su ingreso, asilo o radicación en esta nación.

En la Policía Federal, que investiga el "Caso de los 119" —como se ha dado en denominarlo en círculos oficiosos—, impenetrable rótulo de "Asuntos de Estado", impidió a sus funcionarios ofrecer algún indicio sobre la permanencia, muerte o desaparición de esos ciudadanos chilenos en territorio argentino.

El Cónsul General de Chile en Buenos Aires, Alvaro Droguet, reconoció a Latin, haber leído la publicación de "Lea" y reveló que el cotejo de la lista de presuntos muertos con la nómina de chilenos oficialmente registrados "indica que ninguno de ellos estuvo inscrito", en esa representación consular.

"No conozco la lista del periódico brasileño, pero aquí alguien me comentó que sería la misma de la revista argentina, lo cual obviamente reflejaría que no son 119 los supuestos muertos", comentó el funcionario.

De otro lado, la Embajada chilena cumplió instrucciones de su Gobierno y presentó oficialmente un pedido a la Cancillería local, "para que se inicie una exhaustiva investigación", sobre el tema, según declararon responsables fuentes consultadas por esta agencia.

de Pilar, a 50 kilómetros de esta capital.

Los documentos de identidad chilena de Robotham Bravo, junto a los de Luis Alberto Guendelman Wisniak, fueron encontrados entre las ropas de ambos cuerpos, presumiéndose entonces que se trató de un nuevo caso de represalia directa, pues en el lugar quedó un lienzo con la inscripción "Dados de baja. MIR. Brigada Negra".

La presunta "Brigada Negra" quedó ese día por primera vez inscrita en la vorágine de la violencia política argentina que entre enero de 1974 y julio de 1975 dejó un saldo de 528 muertes, entre militantes de izquierda, derechistas, militares, policías, hombres de negocios, un diplomático y varios niños.

Familiares de Robotham Bravo y Guendelman Wisniak, que viajaron expresamente a Buenos Aires para reconocimiento de ambos cuerpos, juramentaron testimonios aquí, descartando íntegramente que los dos cadáveres correspondieran a sus parientes desaparecidos.

Adriana Robotham Bravo, hermana de una de las supuestas víctimas, demostró ante la policía argentina —por descripciones antropológicas, señas particulares y contradictorias referencias incluidas en los documentos encontrados— que "el cuerpo encontrado en la localidad de Pilar no es el de mi hermano desaparecido", según la lectura de su declaración jurada.

Igual deducción atestigua-

ron los familiares de Guendelman Wisniak, en tanto fuentes oficiosas de la policía provincial de Buenos Aires revelaron que "los documentos hallados junto a los cadáveres no muestran suficientes indicios de autenticidad".

De un recuento realizado, en base a informaciones periodísticas y policiales, Latin concluyó que diecinueve ciudadanos chilenos cayeron muertos bajo el contexto de violencia política en Argentina, entre julio de 1974 y el mismo mes de 1975, nueve de ellos identificados oficialmente.

El detalle de víctimas, ninguna incluida en las listas de "Lea" y "O Día", es el siguiente:

—5 de febrero de 1975: N. N. chileno, acribillado a balazos en Lomas de Zamora, a 20 kilómetros de aquí, con la inscripción: "fui del MIR".

—26 de febrero: Sigfrido Arango Riffo, chileno. Asesinado con múltiples impactos de bala.

—12 de marzo: Tres cuerpos no identificados, acribillados y dinamitados, sus cuerpos encontrados en esta capital con una bandera y la inscripción de "fuimos del MIR".

—12 de marzo: Similares características, René Moscoso, chileno, presunto militante del "MIR".

Pero igual reserva rodea a la investigación presuntamente ya dispuesta por el Gobierno argentino.

En tanto, Latin pudo establecer que sólo uno de los militantes mencionados en ambas listas pudo morir en Argentina, a raíz de una "ejecución" terrorista, pero testimonios familiares de la víctima aseguraron aquí lo contrario.

El nombre de Jaime Eugenio Robotham Bravo, un joven chileno incluido por la nómina de "O Día" como abatido en la norteña provincia de Salta, figuró el 12 de julio en un parte policial que consignó el hallazgo de dos cadáveres acribillados a bala, y virtualmente carbonizados, en un paraje de la localidad